

Forman como ciudadanos de paz?

Solución

En éstos momentos la catedra de paz es importante, siempre y cuando vaya de la mano, con una educación adecuada, impartida por los padres desde casa, ya que como vemos, hoy en día con este paso nos hemos dado cuenta que la

mayoría de personas, no pueden manifestar sus inconformidades de una manera pacífica y apropiada; sino han caído en el vandalismo y terrorismo, sin tener en cuenta que lo que ellos rompen en la ciudad, es de todos y a todos nos cuesta.

Las personas que salen a protestar no han entendido que "sus derechos terminan, donde comienzan los de los demás" y la juventud, debe de ser instruida desde muy pequeños, a llevar todo de manera pacífica y sobre todo a que deben de estudiar y trabajar, para poder llegar a tener algo en la vida y no esperar que el gobierno los llene de subsidios, para ser osiosos y pensar en la manera de destruir a quienes trabajan como empresarios, generando empleo para tener un país

solvente y pujante económicamente.

Los derechos humanos, nos forman como ciudadanos de paz, ya que nos enseñan a respetar los derechos de los demás, para poder convivir sanamente en una sociedad.

Pero, las personas que dirigen los derechos humanos al nivel mundial, deberían ser justos con todos; por que lo que vemos hoy en día con el ejemplo actual del paro en Colombia, nos damos cuenta que solo quienes protestan y son fieles, tienen a los derechos humanos de su lado, y donde están los derechos de quienes desean salir a trabajar y no los dejan llegar a sus trabajos, o donde están los derechos de quienes les rompen sus negocios, los cuales les dan el sustento a sus familias, o de los policías que también

son heridos, y la excusa es, están para cuidar.

Los derechos, bien inculcados son maravillosos y sobre todo si las personas respetaran los derechos el mundo viviría en paz.

Pero desafortunadamente, siempre hay políticos en todo, y éstos se aprovechan de algunas personas quienes creen en ellos para crear violencia y así poder llegar a una presidencia en un país, con la excusa de que hay que acabar con los partidos tradicionalistas, olvidando así los derechos humanos.